

xicano, uno de los primeros ejércitos del mundo.

La institución de la Guardia Nacional, que es una de las bases indestructibles de la democracia, ha sido y será siempre la defensa de la Patria y de sus libertades, en la hora del peligro. De la Guardia Nacional han salido héroes inmortales, como Zaragoza, González Ortega, Degollado y Díaz, y de allí mismo han surgido nuestros libertadores, como Hidalgo, Morelos y Guerrero.

El ejército de línea, formado de soldados voluntarios, es la mejor defensa de la Patria. Cuando al hombre se le degrada, obligándole á servir de barricada ó de máquina de matar, entonces pierde su alma de libre, que en las ondas vertiginosas de la orgía de la desesperación, entre los humos de la embriagante *marihuana*, y entre el aliento fétido de los besos de la ramera infeliz, únicos consuelos del vivac formado con la leva de las ciudades y de los campos, donde se busca al ciudadano, está la bestia.

Por eso la tiranía clerical, con su vieja guardia del ejército de línea, no pudo nada contra los atléticos empujes del pueblo transformado en soldado, para defender con la fuerza sus derechos de hombre.

Y el día que la traición pretendió manchar nuestras glorias con su baba asquerosa, el agricultor dejó el arado, el obrero abandonó el taller, el maestro cerró el aula y doquiera se veía á las masas reunidas desafiar á muerte al miserable. Hay

delitos tan viles, que toda la luz del sol jamás podría darles vida á los cadáveres que los han comido, y toda la podredumbre de las cloacas nunca tendría el inmundado olor de ese gusanero de la traición. Porque como decía Gambetta, al hablar de la traición del Mariscal Bazaine, al entregar la plaza de Metz á los prusianos: "Un crimen semejante, es superior á todos los castigos de la justicia."

Por eso, al hablar de la gloriosa carrera militar del General Hinojosa, se siente el corazón mexicano lleno de orgullo, porque al frente de nuestro ejército, está un valiente patriota y un soldado digno.

#### IV

El 1º de Diciembre de 1884, el General Díaz, electo por segunda vez Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, nombróle su Secretario de Guerra y Marina, y al ser reelecto el General Díaz, lo ha conservado en su Gabinete, en prueba de la confianza que le merece el General Hinojosa.

Su estancia en la Secretaría de Guerra, señala en los anales de nuestro ejército, su verdadera reorganización. Cualquiera que vea hoy al soldado

mexicano, encontrará en él, disciplina, moralidad, instrucción y amor patrio.

Todos los cuerpos del ejército de línea se hallan perfectamente organizados é instruidos, habiéndose procurado encargar el mando de ellos á jefes dignos que han sabido levantarlos á la altura en que están.

La infantería mexicana es un modelo, así como la caballería. Nuestros soldados están hoy bien uniformados, dotados de magnífico armamento, perfectamente alimentados é instruidos, y se procura que todos los enganches sean voluntarios.

La artillería mexicana no se avergonzaría de presentarse junto á la alemana ó á la francesa. Ultimamente se ha reformado en nuestras maestranzas las cureñas de los cañones de sistema Bange.

En nuestras fábricas de armas, los obreros mexicanos han mostrado sus excelentes dotes, y la pólvora, municiones y demás pertrechos de guerra, se construyen en México, de tan buena calidad como en las maestranzas europeas.

Nuestros astilleros de Acapulco y Lerma, y las escuelas náuticas de Mazatlán y Campeche, cada día progresan más, así como la Escuela Nacional Militar, situada en el hermosísimo alcázar de Chapultepec, de la cual salen nuestros oficiales más instruidos.

El General Hinojosa ha procurado despertar en

nuestros soldados el más puro entusiasmo. Y por eso llevó al valiente Batallón de Zapadores, durante las inundaciones del Bajío, á salvar á los infortunados de León, Silao y Lagos, y á los bravos soldados del 19º Batallón, á trabajar en las Obras del Desagüe del Valle, para salvar á la ciudad de México de una catástrofe.

Cierro este ligero esbozo de la vida militar y patriótica de Pedro Hinojosa, el modesto guardia nacional de Matamoros, hoy uno de los orgullos del ejército mexicano, apuntando la lista de los premios que ha obtenido por acciones militares:

Obtuvo el empleo de teniente Coronel de infantería, por su buen comportamiento en la acción de los Mogotes de Santa Clara, el 11 de Agosto de 1854.

Obtuvo el grado de General de Brigada, por su valor y buen comportamiento en las acciones de Carretas y Ahualulco, y en las tomas de las plazas de Zacatecas, San Luís Potosí y Guadalajara.

Diploma de la guerra de Reforma creada por decreto de 28 de Enero de 1861 y circular de 23 de Febrero del mismo año.

Obtuvo el empleo de General de Brigada efectivo, en premio de sus importantes servicios y brillante comportamiento.

Medalla de honor por la defensa de la ciudad de Matamoros, en los días del 21 al 30 de Octubre de 1851, creada por decreto de 28 de Mayo de 1852.

Medalla de honor por la acción de Camargo el 21 de Febrero de 1852, creada por decreto de 28 de Mayo del mismo año.

Cruz de primera clase, creada por decreto de 5 de Agosto de 1828.

Cruz de constancia de primera clase, conforme al art. 1713 de la Ordenanza general del Ejército.

## CONDECORACIONES

CONCEDIDAS

### AL SR. GRAL. PORFIRIO DIAZ

POR SUS SERVICIOS MILITARES.

---

Medalla concedida por el Supremo Gobierno á los que triunfaron en Pachuca el 20 de Octubre de 1861, defendiendo la Constitución.

Medalla concedida á los que triunfaron gloriosamente del Ejército francés, delante de Puebla, el 5 de Mayo de 1862.

Medalla y cruz de primera clase, concedida por el Supremo Gobierno de la Nación, como premio al patriotismo, á los que combatieron á la Intervención francesa y sus aliados, desde 1861 á 1867.

Medalla concedida por el Supremo Gobierno, á los que combatieron á la Intervención y al Imperio.